



Hermanas del Amor de Dios
Casa Generalicia

El Amor de Dios reine en nuestros corazones

Avda. 90 - 28043 Madrid

*Tel. 91-300 17 46 * Fax 91-716 03 97*

E-Mail: sup.general@amordedios.net

Madrid, 29 de abril de 2009

REF. V-4.1/ 56 – 2009

ASUNTO: Dinámica congregacional de oración por las vocaciones “Amor de Dios” - DICOVAD

A todas las Hermanas de la Congregación

**«Rogad al dueño de la mies que envíe
obreros a su mies» (Mt 9,38).**

Muy queridas Hermanas: Hace dos días celebrábamos con gozo y gratitud, el 145 aniversario de la fundación de nuestra amada Congregación. Nos hemos sentido especialmente unidas como familia espiritual, dando gracias a Dios por su fidelidad hacia nuestro grupo en la Iglesia y haciendo memoria agradecida del Padre Usera y de tantos centenares de Hermanas que nos han precedido en la Casa del Padre y que nos legaron la antorcha del Carisma “Amor de Dios”. Fueron días vividos con mucha intensidad espiritual, en torno a Jesucristo, Camino – Verdad – Vida y Luz del Mundo; y renovamos nuestro compromiso de seguirle en radicalidad, viviendo la consagración en comunidad para la misión.

La fiesta continúa en la misión congregacional a lo largo del tiempo *Mes Usera*, compartiendo con sus agentes y destinatarios el don del Carisma “Amor de Dios” en la Iglesia para el servicio del mundo. ¡Gracias a todas vosotras, Hermanas, por la dedicación y empeño con que acompañáis e impulsáis esta celebración!

Dentro de este tiempo de gracia y en vísperas de la celebración de la Jornada Mundial de oración por las vocaciones (3 de mayo), quiero comunicar a todas las Hermanas una acción planificada para este sexenio 2008-2014 y proponer a cada una de manera particular que se adhiera a ella con responsabilidad y compromiso y, en la medida de lo posible, procure suscitar la adhesión de otras personas especialmente vinculadas a nuestra Congregación. Se trata de una Dinámica congregacional de oración por las vocaciones “Amor de Dios”, de manera sistemática y continuada – DICOVAD.

Como decíamos en la Memoria presentada al XIV Capítulo General en la 3.ª Parte - Proyección de futuro: «La promoción de nuevas vocaciones en la Congregación está exigiendo una acción concertada en cada una de las Provincias / Viceprovincias: planes de acción, personas con responsabilidades directas, colaboración de todas. Además de la vivencia gozosa, en fidelidad, de la propia vocación, la propuesta valiente y la oración de todas las hermanas y comunidades: “Pecado al Señor de la mies que envíe obreros a su mies” ».

El XIV Capítulo General acogió el tema con mucha responsabilidad y nos dejó bien claro en el documento capitular que «el servicio a las vocaciones es uno de los retos más comprometidos que hay que afrontar hoy en la Iglesia y también en nuestra Congregación». Y añade: «La animación vocacional nos incumbe a todas las Hermanas y Comunidades. Nuestro primer compromiso en la pastoral vocacional es siempre el testimonio de vida, personal y comunitario, y la oración».

Desde este planteamiento capitular, en la planificación general del sexenio nos propusimos llevar adelante en toda la Congregación una dinámica de oración personal, de adhesión libre,


más allá del compromiso que la comunidad pueda asumir en su proyecto comunitario. De manera semejante están actuando otras instituciones en la Iglesia (movimientos, institutos, diócesis), con el convencimiento que tan bien expresa el papa Benedicto XVI en su Mensaje «La confianza en la iniciativa de Dios y la respuesta humana». En él afirma: «¡Rogad! La apremiante invitación del Señor subraya cómo la oración por las vocaciones ha de ser ininterrumpida y confiada. De hecho, la comunidad cristiana, sólo si efectivamente está animada por la oración puede “tener mayor fe y esperanza en la iniciativa divina”.»

En el mismo Mensaje, Su Santidad reconoce la escasez de vocaciones en algunas regiones de la tierra y que dificultades y obstáculos acompañan el camino de la Iglesia. Sin embargo, al mismo tiempo afirma que nos sostiene la certeza inquebrantable de que «el Señor, que libremente escoge e invita a su seguimiento a personas de todas las culturas y de todas las edades, según los designios inescrutables de su amor misericordioso, la guía [a la Iglesia] firmemente por los senderos del tiempo hacia el cumplimiento definitivo del Reino». Y añade: «Nuestro primer deber ha de ser por tanto mantener viva, con oración incesante, esa invocación de la iniciativa divina en las familias y en las parroquias, en los movimientos y en las asociaciones entregadas al apostolado, en las comunidades religiosas y en todas las estructuras de la vida diocesana.» Sí, invocar la iniciativa divina y, al mismo tiempo, rezar por cuantos son llamados, ya que «se requiere escucha atenta y prudente discernimiento, adhesión generosa y dócil al designio divino, profundización seria en lo que es propio de la vocación sacerdotal y religiosa para corresponder a ella de manera responsable y convencida. »

Queridas Hermanas, unámonos con fuerza en oración a Dios pidiéndole que llame a muchas jóvenes para que sigan a Jesús en la vida religiosa “Amor de Dios”. Oremos por esas jóvenes para que se abran a la llamada y la acojan con responsabilidad y gozo. La acción que proponemos llamada *Dinámica congregacional de oración por las vocaciones “Amor de Dios”* – DICOVAD consiste en el compromiso personal de una hora de oración mensual con esta intención, en un día fijo al mes (y, si posible, también en hora fija). Pedimos que las Hermanas que estén dispuestas a asumir este compromiso nos lo comuniquen utilizando el boletín de inscripción anexo o, sencillamente, enviando un e-mail con los mismos datos. A esta circular anexamos dos archivos en *word*: uno con el boletín de inscripción y el otro con una pequeña información de esta Dinámica para que podáis darla a conocer a personas vinculadas a la Congregación e invitarlas a adherirse a esta acción (Los dos documentos son para imprimir en las dos caras). A todas las personas que se adhieran a esta dinámica se les enviará cada mes material que pueden utilizar en esa hora de oración.

A María nuestra Madre, la mujer consagrada por excelencia, encomendamos esta dinámica congregacional para que dé buenos frutos. Ponemos en sus manos maternas muy especialmente las nuevas vocaciones a la vida religiosa “Amor de Dios”: que Ella las acompañe en su proceso de escucha, discernimiento y adhesión a la llamada del Señor.

Recibid un abrazo fraterno que os envío en nombre del equipo de Gobierno General.


Hna. Margarida Martins da Silva, rad
Superiora General

